

VIVESIANA

Vol. V

2019



ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LLUÍS VIVES
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. V. 2019

Edita: Associació d'Amics de Lluís Vives – Universitat de València

C./ La Nau, 2

46003 València

URL permanent: <https://ojs.uv.es/index.php/VIVESIANA>

Consell científic

Antonio Ariño (Universitat de València, Espanya)

Francisco Calero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Espanya)

Karl Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemanya)

Marina Mestre Zaragoza (École Normale Supérieure, Lyon, França)

Gilbert Tournoy (Katholieke Universiteit Leuven, Bèlgica)

Consell editorial

Marco Antonio Coronel (Universitat de València)

Francesc J. Hernández (Universitat de València)

Helena Rausell (Universitat de València)

VIVESIANA és una revista científica anual, que té com a objectiu la publicació d'estudis sobre Joan Lluís Vives i el Renaixement. Es publica en Open Journal System. La secció ARTICLES està sotmesa a avaluació.

VIVESIANA es una revista científica anual, que tiene como objetivo la publicación de estudios sobre Juan Luis Vives y el Renacimiento. Se publica en Open Journal System. La sección ARTICLES está sometida a evaluación.

VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. V. 2019

INDEX

Introducció / Introducción	5
Obres de Vives / Obras de Vives	7-101
Lluís Vives: <i>Sobre els inicis, escoles i lloances de la filosofia</i> ADELA CODONYER	9-26
Sobre los diálogos escolares de Juan Luis Vives en México en 1554: una edición con comentario. Transcripción de los Comentarios Latinos de Francisco Cervantes de Salazar a los Diálogos Escolares de Juan Luis Vives en el ejemplar de la <i>Lingua Latinae Exercitatio</i> publicada en México en 1554 VÍCTOR MANUEL SANCHIS AMAT	27-101
Articles / Artículos	103-201
Joan Lluís Vives i els emblemes / <i>Joan Lluís Vives and the Emblems</i> FRANCESC-X. BLAY MESEGUER	105-116
<i>Fructuosa coniunctio</i> , amor y compasión en Juan Luis Vives / <i>Fructuosa coniunctio, love and compassion in Juan Luis Vives</i> JOSÉ V. BONET-SÁNCHEZ	117-130
Grandeza, Generosidad y Prudencia de Luis Vives / <i>Greatness, Generosity, and Prudence in Luis Vives</i> FRANCISCO CALERO CALERO	131-147
Vives: modelo de la lengua castellana. A propósito de la carta nº XLIX de las <i>Cartas marruecas</i> de José de Cadalso / <i>Vives: model of Castilian language. Concerning the letter N. XLIX of Cartas marruecas by José de Cadalso</i> MARÍA JOSÉ CERCADILLO	149-156

VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. V. 2019

Fama póstuma de Vives en un poema inédito / *Vives posthumous fame in an unpublished poem*

VALENTÍN MORENO Y FRANCISCO CALERO 157-184

La primera edición valenciana de los *Diálogos* de Vives / *The first Valencian edition of Vives Dialogues*

HELENA RAUSELL Y FRANCESC J. HERNÁNDEZ 185-188

Filosofía en el Renacimiento. El legado de Juan Luis Vives al quehacer filosófico / *Philosophy in the Renaissance. The legacy of Juan Luis Vives to the philosophical task*

RAÚL FRANCISCO SEBASTIÁN SOLANES 189-201

Llibres / Libros 203-210

Tras los pasos de Vives. Reseña de Jaime Vilarroig (ed.), *En busca del humanismo perdido. Estudios sobre la obra de Juan Luis Vives*. Granada: Comares, 2017.

DAVID GONZÁLEZ NIÑEROLA 205-210

Miscel·lània / Miscelánea 211-219

Dues poesies sobre Vives.

JOSEP MANUEL ESTEVE 213-216

Una fotografia d'Eleanor K. Paucker del monument a Vives

ELEANOR K. PAUCKER 217-218



ARTICLES / ARTÍCULOS

VIVESIANA

VIVES: MODELO DE LA LENGUA CASTELLANA. A PROPÓSITO DE LA CARTA Nº XLIX DE LAS CARTAS MARRUECAS DE JOSÉ DE CADALSO

Vives: Model of Castilian Language. Concerning the Letter N. XLIX of Cartas Marruecas by José De Cadalso

María José Cercadillo¹

Resumen

Este trabajo pone de relieve uno de los comentarios más enigmáticos de la literatura española acerca del buen uso de la lengua castellana por parte de Luis Vives. La referencia, incluida en las *Cartas Marruecas* de José de Cadalso, confirma que Vives fue un escritor bilingüe.

Palabras clave

lengua castellana, literatura española, *Cartas Marruecas*, traducción.

Abstract

This work emphasizes one of the most enigmatic commentaries of Spanish Literature about the good use of Castilian language by Luis Vives. The reference, included in the book Cartas Marruecas by José de Cadalso, confirms that Vives was a bilingual writer.

Keywords

Castilian Spanish, Spanish Literature, *Cartas Marruecas*, translation.

M

ucho se ha escrito en las últimas décadas acerca de la producción literaria de Vives en lengua castellana. Títulos como el *Lazarillo de Tormes* (2006), el *Diálogo de Mercurio y Carón* (2004), el *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma* (2004), el *Diálogo de la lengua* (2004) o el *Quijote* (2015), han sido examinados minuciosamente por el latinista Francisco Calero para llegar a dos conclusiones novedosas: que Vives escribió en español y que Vives fue el autor de todas estas obras. A estos estudios se suma, además, el

¹ Profesora de Latín de EE MM. Doctoranda en Filología Clásica (UNED-Madrid). Miembro del GEMYR (UNED).

trabajo realizado junto con Marco Antonio Coronel sobre el *Diálogo de doctrina christiana* (2009), atribuido también al valenciano.

De entre los numerosos argumentos que aportan Calero y Coronel para concluir en las dos ideas que he citado anteriormente, me interesan, sobre todo, aquellos que demuestran el hecho de que Vives escribía en castellano. En este sentido cabe destacar tres testimonios directos que nos han llegado del propio Vives a través de su escaso *Epistolario*. Así, en la carta que escribió el 14 de agosto de 1527 a su amigo Juan de Vergara podemos leer lo siguiente (Jiménez, 479):

Los temas importantes y diversos que ahora llevo entre manos, ni podría fácilmente explicártelos en pocas palabras, ni me atrevería a hacerlo, para no ser tenido ni por temerario, por haberme metido en un mar tan dilatado, ni por arrogante, por prometerme tanto de mis fuerzas. Si estuvieras aquí presente, te pondría al descubierto mis planes, para aprovechar tu consejo. Ahora, como estás lejos, no tiene importancia alguna mandarte el esquema de mis trabajos, pues tu parecer sólo podría serme útil después de examinar y conocer detalladamente todo. Tampoco es posible consultar a Erasmo, que casi está tan lejos como tú. Así que yo sólo extendiendo las velas, muevo el timón, me siento en la barca, entono la canción marina, en una palabra, yo sólo cumplo los deberes de esta nave. ¡Que sea con buena y feliz fortuna y de acuerdo con lo que, me dicta mi propio juicio, porque no dispongo de nadie de quien echan mano para estos trabajos! Tal vez cuando los libros estén publicados, tanto los amigos con sus advertencias, como los enemigos con sus críticas, y los desconocidos con sus juicios emitidos a la ligera, digan algo que pueda serme de provecho. Bien sabes que la gente ni sabe juzgar rectamente, ni puede callar lo que piensa. Así pues, detrás del escenario escucharé las voces y los juicios de la multitud acerca de la nueva obra, como aquel famosísimo pintor de Grecia; y ciertamente no faltará un zapatero que me haga alguna atinada advertencia sobre los zapatos. Ni tengo el propósito de sacar estos libros de casa hasta haberme persuadido de que ya pueden lanzarse al público, para no verme obligado a volverlos en seguida a casa y someterlos al yunque. Pues tengo la persuasión de que en la publicación de nuestros libros con frecuencia abusamos de nuestro trabajo y del lector, con perjuicio del fruto de **la obra en la que comenzaré a hispanizar**².

A este testimonio hay que sumarle el siguiente fragmento de la carta enviada por Vives a Erasmo el 20 de julio de 1527 (Jiménez, 475):

También me mandó Álvaro **una carta en español de Virués** a un fraile menor de gran autoridad y prestigio. Dicha carta circula por España y es leída con general aprobación de todos. Está escrita con gran elegancia en nuestra lengua; **la he traducido al latín** con el único objeto de que puedas tú entenderla.

También destaca el hecho de que en 1528 Vives le contara a Juan de Borja, duque de Gandía, que la primera versión del *De officio mariti* la escribió en castellano (Jiménez, 520):

² Sobre el uso del verbo latino «hispanissare» cf. el artículo de F. Calero, «Juan Luis Vives escribió obras en castellano» en *Lemir* n° 21, 2017, pág. 405.

A ese, pues, que me lo pedía con mucha insistencia, no pude en modo alguno negarme. Así que fui anotando para él algunas cosas conforme se me ocurrían, como destinadas al comentario que me parecía poder hacer algún día de lo que él tanto deseaba. **Y lo hacía en nuestra lengua española, pues no lo hubiera entendido en latín.** Mas como después de todo esto me desagradó totalmente, **parecióme bien incrementar y pulir el material reunido y enviártelo a ti una vez puesto en latín.**

Muchos años antes ya el propio Erasmo había elogiado el buen conocimiento del castellano de Vives en la carta que envió a Juan de la Parra el 13 de febrero de 1519 (Jiménez, 146):

Al conjunto de estas cualidades se suma, que, por una parte, **sabe bien el español, como español que es de nacimiento,** y conoce también el francés a maravilla, por haber vivido largo tiempo en París. Nuestra lengua la entiende mejor que la habla.

Además de estos testimonios directos incluidos dentro del *Epistolario* sobre la producción de Vives en español, cabe señalar de manera especial el único escrito en español que conservamos bajo la firma de Vives. Se trata de la carta enviada a Diego Ortega de Burgos en 1536, cuyo contenido responde, precisamente, a la petición que Ortega le hace a Vives para que le corrija la traducción que ha realizado del latín al castellano de su obra *Meditaciones* (Jiménez, 603):

Muchas veces me aueys rogado, que leyesse y consiguiesse la traslación, que aueys hecho de mis meditaciones. Lo qual yo hiziera de buena gana, según lo requería nuestra amistad, si no me impidieran en parte mis dolencias, y en parte mis ocupaciones. Endemás desto **tengo en estas correcciones tan ruyn condición de ser mal sufrido, que mas querria yo hazer vna obra nueva, que corregir la ajena.** En la impression **procureys de poner buen corrector, para que el emprendidor y componedor siendo flamencos no cometan en la impression faltas incorregibles y que empidan el entendimiento de la sententia.**

Además de por el hecho de tener constancia sobre esta traducción castellana de las *Meditaciones*, la carta llama la atención por los consejos que Vives da a su amigo sobre cómo debe preparar la edición de la obra que, según parece, se imprimirá en Amberes, aunque en la versión que nos ha llegado podemos leer que la obra se imprimió en Burgos, concretamente en la imprenta de Juan de Junta en 1539. Posiblemente se trate de una segunda edición.

No obstante, también en relación con el uso del castellano que hizo Vives a lo largo de su trayectoria y según él mismo expone en los documentos que he mencionado, ya no podemos negar la siguiente verdad: Vives escribió en español. Y si no podemos apreciar sus escritos como los de un autor castellano que firma sus propias obras, al menos sí podemos hacerlo a través de su faceta de traductor. Es más, no solo estamos ante un traductor bilingüe del castellano al latín y viceversa, sino ante uno que también realizó traducciones del griego. Como muestra de ello cabe destacar las palabras de Vives sobre la traducción que hizo del griego al latín de dos discursos de Isócrates para el Thomas

Wolsey, cardenal y consejero de Enrique VIII de Inglaterra, mientras Vives ejerció la docencia en Oxford (Jiménez, 332):

Sólo me **limité a traducir** estos dos discursos de Isócrates, **obra que, aunque no pueda decirse que es del todo mía, sin embargo, tampoco es del todo ajena; pues le hice hablar latín** y los maestros ocupan el lugar de los padres para con los discípulos. Le enseñé no cuanto permitía la facundia de la lengua latina, sino cuanto mi pequeñez pudo alcanzar de la elocuencia del retórico ateniense, y si no en otras, en esto al menos **he tratado de emular su pulcritud y aticismo, porque no traduje con frase redundante y ampulosa lo que él dijo con expresión ceñida y breve, ni con asiática pompa su ática concisión**, aunque no conté las palabras, que es propio de un servilismo ruin y necio.

Más allá de las ideas propias que Vives expone en su carta acerca de cómo realizó la traducción, debemos presumir que, al igual que fue capaz de trasladar la obra de un gran orador griego al latín, hecho ya de por sí notorio debido a la complejidad de ambas lenguas, posiblemente realizase traducciones en otras lenguas, ya que, gracias a la carta de Erasmo, citada antes, sabemos que Vives dominaba también el francés y que sabía holandés. Sobre las diferentes lenguas que Vives conocía, también nos ha llegado la noticia sobre el dominio del portugués por parte del humanista en la carta que envía al tesorero de Indias del rey de Portugal, Juan de Barros, en agosto de 1535 (Jiménez, 595):

Declaróme la nobleza de tu linaje, tu talento, tu erudición, tu honorabilidad; **todo lo cual me fue posible comprender fácilmente por un libro tuyo escrito en tu propia lengua**. No pude menos de mirar con admiración las dotes de tu alma, puestas de manifiesto en medio de tan diversos y tan grandes negocios.

Entre todas las lenguas sabidas por Vives, ni que decir tiene el conocimiento que tuvo del inglés, del hebreo y, por supuesto, del valenciano. Seguramente a estas lenguas se unan otras más como, por ejemplo, el italiano.

No obstante, centrándonos en el empleo que Vives hace del latín y del castellano, hay que traer a colación un testimonio tan sorprendente como enigmático. Este es la mención que hace José de Cadalso (1741-1782) en la carta XLIX de su novela epistolar póstuma *Cartas Marruecas* (1789³) sobre «el castellano y el latín de Vives», a quien ensalza entre los autores antiguos que han sabido emplear la lengua castellana con mejor estilo.

Cadalso, hombre de la Ilustración, escribió las *Cartas Marruecas* en un contexto histórico un tanto decadente para España: el imperio español había perdido ya el prestigio que le dieron los Austrias y Francia es, en este momento, quien marca el rumbo de toda Europa. No es de extrañar, por lo tanto, que Cadalso, militar y escritor educado en Francia, se hiciera eco de esta decadencia, tanto en sus *Cartas* como en otros escritos como, por ejemplo, la *Defensa de la nación española contra la carta persiana LXXVIII de Montesquieu* (1770) o *Los eruditos a la Violeta* (1772).

³ Para un mayor conocimiento sobre el texto y sus diferentes versiones cf. Emilio Martínez Mata, «El texto de las Cartas Marruecas de José de Cadalso» en *Actas XIII Congreso AIH* (Tomo II), 1998, págs. 29-38. Se puede consultar on-line desde el Centro Virtual Cervantes.

Unos de los argumentos que Cadalso esgrime en sus obras en contra de la mala imagen cultural de España, que algunos de sus contemporáneos franceses promovían, es precisamente la riqueza de la lengua española. Recordemos en este punto que Montesquieu, sin ir más lejos, escribió acerca del *Quijote* en sus *Cartas persas* (1721), concretamente en la carta nº LXXVIII, a la que Cadalso contestará firmemente con la obra *Defensa de la nación española*.

Sobre el mal uso de la lengua española que hacen sus propios compatriotas, los franceses y los demás extranjeros, así como el desconocimiento de su literatura, Cadalso expone en la carta XLIX, enviada por el joven marroquí Gazel a su maestro Ben-Beley, que la hermosura del español se pierde, entre otras causas, por la ignorancia del español de los mismos traductores. La carta concluye con la lista de autores castellanos a los que Cadalso considera maestros de esta lengua. La lista la encabeza Luis Vives.

En relación con el contexto de esta sorprendente referencia a Vives, debido a las escasas referencias de su obra que encontramos en la literatura española, ya que parece haber sido borrado de nuestro legado cultural, pese a la influencia que ha tenido en el resto de Europa; y debido, también, a la brevedad de la carta XLIX, he decidido incluir de manera íntegra el texto de Cadalso para un mejor entendimiento de la cita⁴. Así, pues, la carta XLIX dice lo siguiente:

CARTA XLIX

De Gazel a Ben-Beley.

¿Quién creyera que la lengua, tenida universalmente por la más hermosa de todas las vivas dos siglos ha, sea hoy una de las menos apreciables? Tal es la priesa que se dan los Españoles a echarla a perder. El abuso de su flexibilidad, digámoslo así; la poca economía en figuras y frases de muchos autores del siglo pasado, y la esclavitud de los traductores de presente a sus originales, han despojado este idioma de sus naturales hermosuras, cuales eran laconismo, abundancia y energía. Los franceses han hermosado el suyo al paso que los españoles han desfigurado el que tanto habían perfeccionado. Un párrafo de Montesquieu y otros coetáneos tiene tal abundancia de las tres hermosuras referidas, que no parecían caber en el idioma francés; y siendo anteriores con un siglo, y algo más los autores que han escrito en buen castellano, los españoles del día parece que han hecho asunto formal de humillar el language de sus padres. Los traductores e imitadores de los extranjeros son los que más han lucido en esta empresa. Como no saben su propia lengua, porque no se dignan de tomarse el trabajo de estudiarla, cuando se hallan con una hermosura en algún original francés, inglés o italiano, amontonan galicismos, italianismos y anglicismos, con lo cual consiguen todo lo siguiente:

1º. Defraudan el original de su verdadero mérito, pues no dan la verdadera idea en la traducción. 2º. Añaden al castellano mil frases impertinentes. 3º Lisonjean al extranjero, haciéndole creer que la lengua española es

⁴ Texto de la edición de Sacha de 1793.

subalterna a las otras. 4º. Alucinan a muchos jóvenes españoles, disuadiéndolos del indispensable estudio de su lengua natural.

Sobre estos particulares suele decirme Nuño: algunas veces me puse a traducir, siendo muchacho, varios trozos de literatura extranjera; porque así como algunas naciones no tuvieron a menos el traducir nuestras obras en los siglos en que estas lo merecían, así debemos nosotros portarnos con ellas en lo actual. El método que seguí fue este. Leía un párrafo del original con todo cuidado; procuraba tomarle el sentido preciso; lo meditaba mucho en mi mente, y luego me preguntaba a mí mismo: si yo hubiese de poner en castellano la idea que me ha producido esta especie que he leído, ¿cómo lo haría? Después recapacitaba si algún autor antiguo español había dicho cosa que se le pareciese. Si se me figuraba que sí, iba a leerlo, y tomaba todo lo que juzgaba ser análogo a lo que deseaba. Esta familiaridad con los españoles del siglo XVI, y algunos del XVII me sacó de muchos apuros; y sin esta ayuda es formalmente imposible el salir de ellos, a no cometer los vicios de estilo que son tan comunes.

Más te diré. **Creendo la transmigración de las Artes** tan firmemente como cree la de las almas cualquiera buen pitagorista, **he creído ver en el castellano y latín de Luis Vives**, Alonso Matamoros, Pedro Ciruelo, Francisco Sánchez llamado el Brocense, Hurtado de Mendoza, Ercilla, fray Luis de Granada, fray Luis de León, Garcilaso, Argensola, Herrera, Álaba, Cervantes, y otros, **las semillas que tan felizmente han cultivado los franceses de la mitad última del siglo pasado**, de que tanto fruto han sacado los del actual. **En medio del justo respeto que siempre han observado las plumas españolas en materias de religión y gobierno, he visto en los referidos Autores excelentes trozos, así de pensamientos, como de locución aun en las materias frívolas de pasatiempo gracioso; y en aquellas en que la crítica con sobrada libertad suele mezclar lo frívolo con lo serio**, y que es precisamente el género que más atractivo tiene en lo moderno extranjero, **hallo mucho en lo antiguo nacional, así en lo impreso como en lo inédito. En fin concluyo, que bien entendido y practicado nuestro idioma, según lo han manejado los Autores⁵ arriba dichos, no necesitamos echarlo a perder en la traducción** de lo que se escribe bueno o malo en lo restante de Europa; y a la verdad, prescindiendo de lo que ha adelantado en física y matemática, no hacen absoluta falta las traducciones.

Esto suele decir Nuño, cuando habla seriamente en este punto.

Dentro del texto llaman la atención varias frases que he señalado en negrita. En primer lugar, cabe destacar los cuatro motivos que Cadalso expone como causas de la decadencia de la lengua española en su época. En segundo lugar, destaca, tal y como ya he anunciado, la mención al «castellano y latín de Vives»; en tercer lugar, la referencia a las «materias de religión y gobierno»; en cuarto lugar, «los excelentes trozos, así de pensamientos, como de locución aun en las materias frívolas de pasatiempo; y en aquellas en que la crítica con sobrada libertad suele mezclar lo frívolo con lo serio»; en quinto lugar, el testimonio de

⁵ En la edición de Eugenio de Ochoa (1856) aparece el término «maestros» en lugar de «Autores».

Cadalso en la frase «hallo mucho en lo antiguo nacional, así en lo impreso como en lo inédito»; y en último lugar, debemos señalar la conclusión a la que llega sobre lo innecesario de la traducción una vez «bien entendido y practicado nuestro idioma, según lo han manejado los autores arriba dichos».

En relación con la referencia de Cadalso a Vives, lo cierto es que ésta es digna de estudio *per se* teniendo en cuenta lo expuesto en la primera parte de este artículo sobre los testimonios directos de Vives acerca de «hispanizar» sus obras. Por otro lado, debido a que los restantes autores que aparecen citados en la carta escribieron en español, no podemos entender la referencia de Cadalso con un valor distributivo, es decir, no es adecuado interpretar que Cadalso se refiera únicamente al latín de Vives y al castellano del resto de los autores. De ser así, ¿qué sentido tendría citar el latín de Vives en un contexto en el que se critican las malas traducciones de los castellanos? Solamente se pueden interpretar las palabras de Cadalso admitiendo que se refiere, sin duda alguna, a la capacidad literaria de Vives en lengua castellana.

Ahora bien, ¿qué obras de Vives podría haber leído Cadalso para llegar a la conclusión de que el humanista tenía un buen castellano? No sabemos a qué obras podría referirse. En este sentido, quizá tenga relevancia el segundo punto que he señalado en la carta, esto es, «las materias de religión o gobierno», donde Vives destacó al igual que algunos de los autores mencionados. Si bien es cierto que otros quedan algo alejados de estos temas y sobresalen más bien por su obra poética.

Por otro lado, la mezcla entre «lo frívolo y lo serio», que Cadalso señala a continuación como característica de estos modelos castellanos, es también una de las características más llamativas de Vives, frente a la fama de moralista y de conservador que ha tenido en el último siglo, a raíz del juicio emitido por M. Batallon sobre sus obras. De nuevo en el *Epistolario* encontramos numerosos testimonios de Vives al respecto. En la carta nº 11 (Jiménez, 321) podemos leer lo siguiente acerca de su obra *La fábula del hombre*:

El tema es ya viejo y contiene, en medio de bromas, muchas cosas serias. Efectivamente, por poco que remontemos nuestro pensamiento, puede ponérsenos de manifiesto la ruindad de esas cosas, que ansiosos y solícitos buscamos con gran ahínco, ciegos y locos, y en consecuencia impulsarnos a deseos más elevados. Porque, **a decir verdad, todo lo que contiene la vida del hombre, fuera de la virtud, a manera de ciertos juegos infantiles, son cosa de risa** y, como sueños vanos, se desvanecen al punto.

Y en la carta nº 13, por citar otro ejemplo, escribió estas palabras para dedicarle al conde de Nueva Águila el libro *Sobre los orígenes de la Filosofía*, obra que trata un tema para nada frívolo pero con el que Vives confiesa haber bromeado (Jiménez, 136):

En consecuencia, de momento diré sólo lo siguiente, ya que tantas veces estuve esperando ocasión para ello: que veas en esta dedicatoria el gran amor que te profeso, pues hace tiempo que he comprobado ser esto lo que tanto te agrada. Y pues tu único placer son las letras, me parece haber alcanzado ahora la ocasión, **al terminar de componer entre bromas, como es mi costumbre, este libro *Sobre los orígenes, escuelas y loores de la Filosofía*.**

En cuarto lugar, sobre la frase «hallo mucho en lo antiguo nacional, así en lo impreso como en lo inédito» debemos admitir que es igual de enigmática que el elogio a Vives. De nuevo podemos preguntarnos: ¿a qué obras inéditas de antiguos autores nacionales podría referirse? ¿Conocería Cadalso algún manuscrito sin publicar de los autores que menciona anteriormente? Sabemos que él mismo repartió copias manuscritas parciales de sus *Cartas Marruecas* a Tomás de Iriarte (Martínez Mata, 1998:30) por lo que no es de extrañar que en el entorno intelectual de la Ilustración se pudiesen haber manejado manuscritos sin publicar de autores más antiguos procedentes, por ejemplo, de bibliotecas privadas.

Finalmente, en las últimas frases señaladas, Cadalso concluye el texto ensalzando de nuevo el buen castellano que han empleado los autores citados. De esta manera vuelve a insistir en la idea de que consideremos a estos escritores, por lo tanto también a Vives, como modelos ejemplares del entendimiento y del uso de nuestra lengua.

BIBLIOGRAFÍA

Cadalso, José de (1793). *Cartas Marruecas*. Madrid, ed. Sacha.

- (1997). Ed. Joaquín Arce. Madrid, Cátedra.
- (2000). Ed. Emilio Martínez Mata, Barcelona, Crítica.

Calero, Francisco (2006). *Juan Luis Vives, autor del Lazarillo de Tormes*. Madrid, Biblioteca Nueva.

- (2017). «Juan Luis Vives escribió obras en castellano» en *Lemir* nº 21, págs. 401-414.

Ochoa, Eugenio de (1856). *Epistolario español. Colección de Cartas de españoles ilustres antiguos y modernos*, tomo trece, Biblioteca de Autores Españoles, Cadalso, ed. Rivadeneyra.

Martínez Mata, Emilio (1998). «El texto de las Cartas Marruecas de José de Cadalso» en *Actas XIII Congreso AIH* (Tomo II), págs. 29-38.

Vives, Juan Luis (1978). *Epistolario*. Traducción y edición de José Jiménez Delgado, Madrid, Editora Nacional.

- (2009) *Diálogo de doctrina christiana*. Estudio, introducción y notas de Francisco Calero y Marco Antonio Coronel, Madrid, UNED-BAC.

Data de recepció: 22/03/2019 | Data d'avaluació: 29/03/2019

